

# REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL PARA INTERVENIR LA DESNUTRICIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA

*Tatiana Archila<sup>1</sup>*

*Milena Moreno<sup>2</sup>*

*Juan Salazar<sup>3</sup>*

## RESUMEN

El presente artículo es una reflexión que se realiza en el marco de la intervención del Trabajo Social en la problemática de la desnutrición, se abarcan conceptos desde los múltiples factores que la determinan como resultado de factores biológicos y sociales; se profundizan en los conceptos de Cultura Alimentaria y Primera Infancia. El primero, como factor importante para interpretar la forma de obtención, preparación y consumo de los alimentos y el segundo, como la etapa crucial para el desarrollo pleno del ser humano en todos los aspectos: biológico, psicológico, cultural y social; por último, se realiza una revisión de los aspectos normativos que se encuentran en la legislación colombiana sobre la alimentación en la infancia.

**Palabras clave:** costumbres alimentarias, primera infancia, familia, desnutrición.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Trabajo Social. Grupo de Investigación en Niñez y Juventud. Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

<sup>2</sup> Estudiante de Trabajo Social. Grupo de Investigación en Niñez y Juventud. Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

<sup>3</sup> Docente Trabajo Social. Líder Grupo de Investigación en Niñez y Juventud. Fundación Universitaria Juan de Castellanos

## AN APPROACH FROM SOCIAL WORK TO MALNUTRITION IN EARLY CHILDHOOD

### ABSTRACT

This article is a reflection that takes place within the framework of the social work intervention in the problem of malnutrition, it covers concepts from the multiple factors which determine it as a result of biological and social factors; it also deepens the concepts of food culture and early childhood, the first one as an important factor to interpret the method of collection, preparation and consumption of food and the second as the crucial stage for the full development of the human being in all its aspects: biological, psychological, cultural and social; finally there is a review of the regulatory aspects found in the Colombian legislation about nutrition in infancy.

**KEY WORDS:** Eating habits, early childhood, family, malnutrition.

### INTRODUCCIÓN

Las diferentes problemáticas que se han venido presentando a causa de la desnutrición en la Primera Infancia es objeto de abordaje interdisciplinar desde la investigación y la intervención social; uno de los primeros procesos está encaminado a identificar cómo influyen las costumbres alimentarias en la percepción del concepto de crecimiento y desarrollo de los niños de 2 a 6 años, con el propósito de determinar cómo es la forma de obtención, preparación y consumo de los alimentos y de qué forma incide en el concepto de crecimiento y desarrollo que tienen la familia hacia sus hijos. Se resalta el abordaje rural debido a que el departamento de Boyacá se caracteriza por ser uno de los mayores productores agrícolas del país, pero paradójicamente se evidencian altos índices de desnutrición en los menores de 6 años (ENSIN, 2010).

La propuesta de intervención del Trabajo Social se construye desde el análisis de la dinámica familiar para identificar patrones de alimentación y su incidencia en el desarrollo y crecimiento de los niños y niñas; el ciclo vital de estudio es la primera infancia, considerada como la etapa de la vida más fundamental del ser humano, debido a que el desarrollo infantil temprano a nivel social, biológico, neurológico, entre otros, tiene efectos sobre la vida presente y futura de las personas e involucra las posibilidades de progreso de la sociedad; este abordaje justifica la necesidad de pensarse investigaciones e intervenciones desde este periodo de la vida.

## NUTRICIÓN Y CULTURA

La alimentación satisface una necesidad biológica del hombre, entendido como ser social dotado de cultura. La cultura influye sobre el comportamiento relacionado con el consumo de alimentos y, en última instancia, sobre el estado nutricional de los individuos que integran cada población humana. (De Garine & Vargas, 1997).

Las distintas poblaciones suelen tener su propio significado sobre lo que es alimentarse adecuadamente y lo que no lo es, teniendo en cuenta no solamente su contenido nutritivo, sino también lo que su contexto cultural les ha enseñado de generación en generación, es decir, lo que es apto para comer no solo es cuestión de la fisiología de la digestión, están presentes, además, las tradiciones gastronómicas y su cultura alimentaria (Harris, citado por Manrique & Salazar, 2011).

El estado nutricional no depende únicamente del acto de alimentarse, también está determinado por diferentes factores como los económicos, sociales y culturales, y por la disponibilidad, acceso, consumo y aprovechamiento biológico de los alimentos; para que exista una nutrición adecuada en la población, los hogares, las familias y las personas deben tener acceso a alimentos adecuados en todo momento (FAO, 2006).

La seguridad alimentaria en muchos países no se encuentra garantizada, lo que genera como consecuencia la malnutrición en las poblaciones, y la susceptibilidad al contagio de infecciones, que se convierte en un factor de riesgo para la muerte de la población infantil; Muller & Krawinkel (2005) afirmaron que esta es la causa directa de 300.000 defunciones al año y la causa indirecta de la mortalidad de más del 50% de los niños y jóvenes en estos países; además, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que en el mundo existen más de 200 millones de niños que comprometen todo su potencial físico e intelectual, este hecho incrementa la crisis social, económica y de salud a nivel mundial (Hossain et al., 2009).

El estado nutricional de la primera infancia está influenciado por los hábitos y costumbres alimenticias, los cuales están determinados por las preferencias alimentarias del mundo que los rodea, cuando el consumo de alimentos de la familia es a base de carbohidratos, estos pueden contribuir a riesgos para la nutrición y a un compromiso del estado de salud. En la familia se desarrollan pautas culturales y hábitos alimentarios.

## TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN EN LA DESNUTRICIÓN

El Trabajo Social investiga sobre problemáticas de tipo social, desde allí realiza diagnósticos donde se describen y jerarquizan situaciones que permiten plantear acciones para pensarse cambios sociales, por medio del desarrollo de actividades individuales, grupales y comunitarias que posibiliten la acción interdisciplinaria enfocada a la disminución de problemas sociales (Egg, 1982).

Para la disciplina, es pertinente el abordaje de la problemática de la desnutrición con énfasis en las costumbres alimentarias de las familias con niños y niñas en primera infancia, esto con el propósito de comprender cómo desde la dinámica familiar se puede conocer la forma de obtención, preparación y consumo de los alimentos; qué construcción realiza la familia con respecto al desarrollo y crecimiento de sus hijos; y qué impacto tiene sobre la salud y la calidad de vida de las personas. La afectación de la desnutrición en el desarrollo de los niños y niñas en los primeros años de vida, implica riesgos de muerte durante su ciclo vital y la posibilidades de tener enfermedades graves, limitando la capacidad del aprendizaje (Manrique & Salazar, 2011).

La desnutrición no solo es vista como una enfermedad carencial, sino como un problema multifactorial que exige la intervención de diferentes profesionales en el proceso de prevención y tratamiento (Naranjo et al.; 2001). El abordaje de la desnutrición requiere de la participación de un equipo interdisciplinario (nutricionista, pediatra, médico, psicólogo, trabajador social, etc.), donde se planteen alternativas de solución que contribuyan a mejorar la problemática, en la reducción o erradicación de la desnutrición.

Pensar la intervención social implica reflexionar sobre la singularidad de los sujetos y sus contextos, como eje de análisis e intervención. Carballeda (1999) considera que la intervención implica nuevas formas de aproximación a la cuestión social, donde el protagonista es el propio actor y su singularidad el mayor aporte. Esta aproximación permite un acceso diferente a la comprensión de la cuestión social, permitiendo pensar el tema desde la cotidianidad e historia del sujeto, la familia, el grupo y la comunidad.

El trabajo social es una de las profesiones que produce sus prácticas, principalmente, en la vida cotidiana de los sujetos con los que actúa. Conoce, comprende e interpreta a partir de ese entramado social, la visión del mundo y la realidad que tienen los propios sujetos con los que interactúa, a través de una metodología y técnicas propias que, si bien no son privativas ni excluyentes de otros campos disciplinares, el trabajador social las profundiza en su operatividad y a través del marco axiológico que sostiene. (Colombo, Feduci, Sicoli, Vega, 2007).

## MARCO NORMATIVO

La Convención de los Derechos de los Niños de las Naciones Unidas recalca a la familia como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños. Ésta debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad.

Respecto a las normas jurídicas encontradas a nivel nacional se halla la Constitución Política de Colombia de 1991, donde resalta en su cap. 2: Art. 44, son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, se considera que gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción a los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás.

El Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006, en el artículo 24 refiere que los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a los alimentos y demás medios para su desarrollo físico, psicológico, espiritual, moral, cultural y social, de acuerdo con la capacidad económica del alimentante; sumado a lo anterior, en el artículo 27, se ratifica el derecho a la salud, sustentando que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la salud integral, entendiendo este como el estado de bienestar físico, síquico y fisiológico, y no solo la ausencia de enfermedad.

La política Pública para la atención integral a la primera infancia definida en el 2010 denominada de Cero a Siempre, se define como un conjunto de acciones planificadas, de carácter nacional y territorial, dirigidas a promover y garantizar el desarrollo infantil temprano a través de un trabajo unificado e intersectorial, respetando los derechos de los niños y niñas para articular y promover los planes, programas y acciones que adelanta el país en favor de la atención integral a la primera infancia.

El Consejo para la Política Social y Económica CONPES, en el número 113 de 2007, define la Política de Seguridad Alimentaria referida a garantizar que “toda la población tenga una alimentación adecuada y el derecho a no padecer hambre, el deber que tiene la persona y la familia de procurarse una alimentación apropiada y la necesidad de contar con estrategias sociales para afrontar los riesgos” (incluyendo el desarrollo de competencias).

El CONPES 109 de 2007, que define la Política Pública Nacional de Primera Infancia, promueve el desarrollo integral de los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años de edad, que responda a sus necesidades y características específicas, y contribuya así al logro de la equidad e inclusión social en Colombia.

Se puede concluir que se cuenta con un marco normativo amplio y con suficiente argumentación para pensar la intervención en la problemática de la desnutrición infantil, que busque garantías para el derecho a la alimentación, la salud y a una familia. Las limitaciones que se tienen en estos aspectos normativos es que no promueven la investigación desde rasgos como las costumbres alimentarias de las familias, teniendo en cuenta sus características culturales, sociales, políticas, económicas y psicológicas, que son indispensables en el ser humano para pensar cómo estos elementos contribuyen en el crecimiento y desarrollo de los niños de 2 a 6 años, y en su bienestar y calidad de vida.

## DISCUSIÓN

Para la investigación social de la desnutrición, desde el campo del Trabajo Social, se proponen aspectos de análisis que permitan profundizar en particularidades como los factores psicológicos que inciden en los rasgos afectivos que poseen los miembros de la familia al momento de consumir alimentos.

El aspecto socioeconómico, el nivel educativo de los padres, la estructura de poder, las relaciones familiares, los hábitos de higiene, los servicios públicos y el acceso a los alimentos, son elementos que deben ser abordados, puesto que al presentarse una inestabilidad económica, se manifiestan malas condiciones nutricionales que conllevan una condición de salud inadecuada en la familia y los menores.

Otro aspecto, se refiere a la revisión de los elementos culturales y religiosos que determinan el significado del alimento, teniendo en cuenta factores como el cambio de la dieta en los días festivos, los horarios utilizados para la preparación y consumo de los alimentos, rituales en la preparación de los mismos, pues se logra deducir que la alimentación no es solo un tema físico sino que también hace parte de lo religioso y cultural de las comunidades.

El rol de la mujer dentro del hogar, que es definido desde su rol doméstico, es determinante en el trabajo de pensar la desnutrición, ya que ha sido la encargada de manejar y distribuir los alimentos en el hogar, por lo que ella cumple un papel fundamental en la nutrición familiar, (Maya, 2005).

## CONCLUSIONES

Las acciones de intervención social desde el Trabajo Social en la problemática de la desnutrición deben pensarse en la consolidación de acciones que piensen la mitigación de la pobreza, el mejoramiento en la educación de las mujeres, un adecuado acceso a los alimentos y a los servicios básicos de saneamiento y salud, y promover acciones comunitarias que estén pensadas en la política pública para que promuevan el mejoramiento del estado de nutrición de la población infantil a mediano y largo plazo.

El estado nutricional de los niños no solo se determina por el consumo de alimentos, sino que también depende de la influencia de factores de tipo social, religioso, económico, psicológico, político y cultural, por ello es determinante la creación de estrategias de educación y orientación familiar desde la visión propia de Trabajo Social que contribuya a mejorar la dinámica familiar y las prácticas en el proceso de la alimentación en la primera infancia que estén pensadas en el desarrollo emocional, físico y cognoscitivo para que se garantice y alcance el potencial humano que logre integrar a todos y todas en igualdad de condiciones y oportunidades en la construcción del capital social de un país.

## REFERENCIAS

Altimir, O. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina*, cuaderno de la CEPAL, N. 27. Santiago de Chile.

Andre, E. (1982). *Hacia una metodología de Trabajo Social*. Buenos Aires. Ed. Ecro.

Andrade, P., & Puyana, A. (2010). *La pobreza en América Latina*. Ed. Clacso. Buenos Aires.

Arévalo, S. E. (2008). *Hábitos alimenticios que practican las madres con niños menores de cinco años en el barrio del nuevo san José*, san José Peten. Guatemala, México.

Atención Integral a la Primera Infancia De Cero a Siempre. Bogotá. (2010). Austin, T. (2000). *Para comprender el concepto de cultura*. Chile

Avella, C. H., BARRERA, M. P. & GUTIÉRREZ G. L. (2007). *Un acercamiento a las costumbres alimentarias en la vereda Ricayá Norte del municipio de Chivatá*. Biblioteca las casas.

Bejarano, J. (1941). *Alimentación y nutrición en Colombia*. Bogotá: Ed. Cromos.

Calderón, P. A. (2011). *La desnutrición infantil en el proceso del aprendizaje de los niños de 4 a 5 años de edad del centro educativo "Jaime Luciano Balmes"*. Quito.

De Garine, I. & Vargas, L. A. (1997). Introducción a las investigaciones antropológicas sobre alimentación y nutrición. *Cuadernos de nutrición*, 20(3), 21-28.

Congreso de la República de Colombia, Ley 1098 (2006). *Ley de Infancia Adolescencia*.

Espinoza, C. & Saavedra, I. (2005). "*Trayectorias de la Infancia: elementos para comprender y disentir*". Documento de Trabajo del Programa adopta un Hermano. Para la superación de la pobreza. Chile.

FAO, (1999). *El estado de inseguridad alimentaria en el mundo. Inseguridad alimentaria: la población se ve obligada a convivir con el hambre, y teme morir de inanición*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Recuperado de: <http://www.Fao.org/docrep/013/i1683s.pdf>

Gutiérrez, V. (2000). *La familia en perspectiva del año 2000: modalidades e influencias de los medios de comunicación*. Presencia Ltda. Colombia.

Harris, M (1985). *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*, Ed. Alianza. Madrid.

Hernández, S., Roberto, F., Collado, C. & Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación*, Cuarta edición. Mc GRAW-HILL. Bogotá.

Horwitz, N. (1986). Consideraciones sociológicas acerca de la relación entre familia y atención primaria de salud. *Salud Familiar*, Corporación de promoción universitaria, Santiago de Chile, 59-74.

Hossain, M.I., Dodd, N.S., Ahmed, T., Miah, G.M., Jmail, K.M., Nahar, B. & Alam, B. (2009). Experience in managing severe malnutrition in a government tertiary treatment facility in Bangladesh. *Journal of Health, Population and Nutrition*, 27 (172).

Manrique, E. & Salazar, J. (2012) Dimensión social de la desnutrición: Apuntes para la discusión. *Revista Cultura Científica*. Vol. 10.

Mata, (2000). Malnutrición, desnutrición y sobrealimentación. *Revista médica de Rosario Uruguay*, p. 74: 17 – 20. Uruguay.

Maya (2005). *La familia y su papel en la formación de los hábitos alimentarios en el escolar. Un acercamiento a la cotidianidad*. Antioquia

Muller, O. & Krawinkel, M. (2005). Malnutrition and health in developing countries. *Canadian Medical Association Journal*, 173(3), p. 279.

Onieva. (2009). *Atención primaria de la sociedad de pediatría de Madrid y Castilla*. Disponible en: [http://www.medicablogs.diariomedico.com/instituto-biosalud/2009/10/14/los-pediatras-sbrayan-que-los-niños-gordos-no-son-sanos-si-no-mal-nutridos-por-exceso-/](http://www.medicablogs.diariomedico.com/instituto-biosalud/2009/10/14/los-pediatras-sbrayan-que-los-niños-gordos-no-son-sanos-si-no-mal-nutridos-por-exceso/)

Ortega, R., Requejo, A. & Martínez, R. (2007). Nutrición y alimentación en la promoción de la salud. *Revista UIMP*.

Plan de Desarrollo Municipal por nuestro Soracá manos a la obra (2012-2015).

Ramírez, F. K. (2010). *Estado nutricional e ingesta alimentaria en niños y niñas de cero a cinco años de la corporación de organizaciones campesinas para el desarrollo Integral alto Guanujo (COCDIAG) de Guaranda*. Provincia Bolívar 2010. Riobamba, Ecuador.

Restrepo, S. & Maya, M. (s.f.). La familia y su papel en la formación de los hábitos alimentarios en el escolar. *Boletín de Antropología*, Vol. 19 No. 36. Universidad de Antioquia.

Villagrán, A. S. (2009). *Nutrición y alimentación en el desarrollo de los niños y niñas de 5 a 6 años de los centros infantiles fiscales de la parroquia de San Antonio de Pichincha*. QUITO.